


SEMANAL LIBERTARIO

ACOGIDO A LA FRANQUICIA Y REGISTRADO EN CORREOS, COMO CORRESPONDENCIA DE SEGUNDA CLASE

AÑO XIII — DIRIJASE TODA LA CORRESPONDENCIA A DOMINGO MIR. — APARTADO DE CORREOS NUMERO 1316 — NUM. 566

REDACCION, ADMINISTRACION E IMPRENTA DRAGONES 31 Y 33, — HABANA, JUEVES 13 DE AGOSTO DE 1914 — UN AÑO: ISLA, $1.50. EXTRANJERO, $2.00. NUMERO SUELTO 3 CENTAVOS. PAQUETE DE 25 EJEMPLARES, 50 CENTAVOS.

# GUERRA, HAMBRE, REVOLUCION

Provocada por los Gobiernos, ha estallado la guerra europea.

Enarbolando la bandera de un malsano patriotismo, que encubre desenfrenadas ambiciones de predominio político y económico, de pillaje territorial, han lanzado unos pueblos contra otros para que mútuamente se destrocen.

La guerra es una maldición para los pueblos, lo mismo para los vencidos que para los vencedores.

La guerra es devastación, pillaje, crueldad, odio, destrucción, muerte.

La guerra es hambre, miseria, dolor, sufrimiento.

La guerra es salvajismo, barbarie, el imperio de la fuerza bruta sobre la razón.

La guerra es la negación de la vida, de la civilización, de la libertad.

Sin embargo, en nombre del patriotismo, la prensa mercenaria aplaude y alienta las empresas guerreras, y aun anuncia, como el *Diario de la Marina*, la bancarrota del socialismo y del anarquismo ante el furor patriótico, más efectista que real, de que dan muestras los pueblos europeos hoy en lucha.

¡La bancarrota del socialismo y del anarquismo! . . . Iluso! Lo que está en bancarrota en estos momentos es el patriotismo, ese patriotismo salvaje, imbécil que lleva a los pueblos al matadero, ese patriotismo que exige sacrificio de sangre, de vidas y en cambio da miseria, desesperación y llanto.

Sí, el patriotismo está en bancarrota, como lo está todo el régimen burgués.

Terminada la guerra, cuando los pueblos hayan pasado la borrachera patriótica, se darán cuenta del infame engaño de que han sido víctimas y maldecirán del patriotismo que les habrá llevado a la ruina.

* * *

El mismo *Diario de la Marina*, después de habernos anunciado que «el socialismo internacional había sido derrotado» ante la avalancha patriótica, se encargó de aguar su vino al día siguiente con este comentario:

«Esta gran guerra surgió de improviso, y por consiguiente no ha dado tiempo a los radicales antipatriotas para organizar la resistencia.

«Las masas obreras están, en su mayor parte, incorporadas ya a los ejércitos y sujetas por la disciplina.

«Pero así y todo, nadie puede decir lo que ocurrirá cuando las derrotas y las dispersiones empiecen.

«Es probable que los belgas que se baten como leones en Lieja no sean los que han levantado en Bruselas una estatua a Ferrer.

«Cuando los campos de batalla queden cubiertos de cadáveres y los lobos humanos no concedan armisticios para dar cristiana sepultura a los muertos, vendrán bandadas de buitres y de cuervos de todos los puntos del horizonte y celebrarán el horrible, el espantoso festín.

«¡Ay de los que pierdan!

«Y ¡ay, también, de los que ganen si no cuentan con manos de hierro para meter en cintura a las masas desesperadas que no han de querer alimentarse de gloria!»

Ved una confesión implícita de que el patriotismo está en bancarrota. Sin pedírselo, el *Diario* creyó prudente retractarse a tiempo.

Hay en el comentario transcrito algo que nos importa señalar.

Dice el *Diario* que los belgas que se baten como *leones* en Lieja no son los que han levantado una estátua a Ferrer, y a renglón seguido convierte a los leones en *lobos* humanos que no conceden armisticios para dar «cristiana» sepultura a los muertos.

Como se ve, el mismo *Diario* se encarga de hacer el proceso del patriotismo en dos palabras: los patriotas se baten como leones y proceden como lobos, en ambos casos, los convierte en fieras. Efectivamente, los discípulos de Ferrer no pueden descender a tanto.

«¡Las masas desesperadas no han de querer alimentarse de gloria!»

Tremenda sentencia del *Diario* que es otra condenación del patriotismo.

El triunfo del patriotismo se reduce en todo caso a eso: gloria, gloria malsana que puede envanecer a las mesnadas de guerreros profesionales, pero que significa para los pueblos más miseria y que les cuesta ríos de sangre.

No, los pueblos no se alimentan de gloria, necesitan pan, que es precisamente lo que les arrebata la guerra a cambio de una gloria problemática y siempre infecunda.

Y para los pueblos hambrientos de pan, aunque ahitos de gloria, de poco sirven las «manos de hierro» por las que clama el *Diario de la Marina*.

Podrán las «manos de hierro» ahogar momentáneamente con plomo los clamores por pan y bienestar del pueblo hambriento y explotado; pero téngase por seguro que esos clamores volverán a oirse más fuertes, más ensordecedores, más amenazantes . . . hasta que un día esos clamores vendrán acompañados de una formidable revolución social que no podrán impedir ni vencer las «manos de hierro» . . .

El mundo marcha, pese a las «manos de hierro» que inútilmente pretenden detenerlo.

* * *

La temida y tan anunciada guerra europea ha estallado.

Los gobiernos beligerantes, validos del estado de guerra, destruyen sin compasión, despojan sin miramientos, expropian sin escrúpulo . . .

Es un ejemplo que dan a los revolucionarios de mañana.

Los que hoy no se escandalizan por el proceder de los Gobiernos, no tienen derecho a anatematizar las violencias revolucionarias.

Si la guerra es un estado anormal, también lo es una revolución; con la diferencia que la guerra es la lucha de unas naciones para dominar a otras, en tanto que la revolución social será la lucha de todos los explotados y oprimidos contra los explotadores y opresores, en beneficio de la humanidad en general.

Y tras la guerra fratricida que hoy ensangrienta la Europa, quizás surja la revolución libertadora . . .

Mientras tanto, dejemos que los Gobiernos consuman su obra de destrucción y esperemos . . .

# MEDITACIONES

## LA GUERRA

La guerra es la más refinadísima expresión de la bestialidad.

•

Sólo una sociedad estúpida puede practicar la guerra.

•

La guerra sólo puede ser efecto de la ignorancia, de la estupidez y de la perversidad de los hombres.

•

El incendio, el saqueo, la violación, el robo, el estupro . . . son inherentes a la guerra.

•

No puede haber civilización donde exista la guerra.

•

El más asesino es el mejor guerrero.

•

Sólo una sociedad imbécil y corrompida puede recompensar el crimen.

•

¿Civilizar a cañonazos? ¡Qué majadería! Los cañones y los fusiles podrán vomitar metralla que destrocen los cuerpos humanos; pero nunca Civilización, Paz ni Progreso.

•

¿No es una estupidez restar brazos a la producción para dedicarlos a la matanza?

•

Cualquiera que tenga un adarme de sentido común detestará la guerra.

•

¿Es en holocausto del honor nacional que se sacrifican seres humanos?

Detesto, pues, de ese monstruo que exige tan bárbaros sacrificios; desprecio a los ignorantes o locos que se sacrifican por él y recrimino a los imbéciles o malvados que aplauden tales sacrificios.

•

Educar y estimular a los niños para hacerles héroes, si su heroicidad ha de consistir en matar a sus semejantes, es, más que estupidez un crímen de lesa humanidad.

•

¿Para justificar la guerra ponéis como pretexto la *Patria*, su honor e interés?

Maldigo, pues, de una Patria que justifica el mayor de los crímenes.

*

¡Proletarios! ¿Pero es por la *Patria* que os hacéis matar?

¡Ah! Dignos sois de ir herrados. Pues de no ser unos asnos, ¿os haríais, acaso, matar por una «Patria» que os ha hecho ignorantes, que os tiene sometidos a la esclavitud, que os impone el yugo de la tiranía, que os hace vivir en la indigencia, que os ha reducido a la condición de esclavos y de bestias, que os pone en el dilema de soportar con mansedumbre tales vejaciones o dejaros morir de hambre y que os amenaza con el presidio y la metralla si os rebeláis?

¡Claro que no!

•

Efectos de la guerra son: peste, desolación, miseria . . .

•

Todo el que se beneficie con la guerra será enemigo del proletariado.

•

No podemos llamarnos humanos ni dignos mientras haya quien imponga la guerra y quien la practique y soporte con estúpida y cobarde resignación.

CANUDO.

*Julio de 1914.*

# EL NIÑO MARTIR

## LEON CARDENAS MARTINEZ, JR.

### LA VERDAD FULGURA Y LA INOCENCIA DEL SACRIFICADO EN INFAME CRIMEN OFICIAL

**Historia, Documentación, Estudio Jurídico, Ultimas palabras de la víctima y Corona fúnebre en su Velada**

RECOPILACIÓN HECHA POR LEÓN CÁRDENAS MARTINEZ, SR.

(CONTINUACION)

SORDERA Y CEGUERA DE LA AUTORIDAD

Sorda y ciega mostrose la autoridad para atender a las gestiones de la defensa y sólo una criminal ceguera, pudo oponerse ante la evidencia con que los documentos anteriores pudieron haberse dejado a un lado y en pié únicamente las falsas e inverosímiles y apasionadas declaraciones de bandidos a quienes se tituló «honorable testigo blanco», que no representaba otra cosa que la confabulación de los amigos del verdadero criminal y éste, deseoso de burlar a las autoridades y encontrar una víctima, explotando el odio de razas en quien poder cebar sus instintos de antropófagos.

ENUNCIACIÓN DE TESTIMONIOS PARA EL ESCLARECIMIENTO DE LOS VERDADEROS CRIMINALES.

Como complemento a los actos atentatorios a que fué somentido mi mártir hijo, durante el tiempo de su prisión, el deber me impone descubrir otros que no debo pasar inadvertidos.

Lo haré para que los engañapos tomen como lección el caso de mi hijo y aun cuando sea a trueque de esa sangre inocente, derramada por el infame sistema social que nos asfixia, los despierte a la realidad y sin contemplaciones para fementidas leyes ni venales autoridades se coloque cada cual en el sitio que le corresponde, dispuestos a librar la gran batalla de los de *abajo* contra los de *arriba*, único procedimiento práctico que pondrá coto a los desafueros de «los criminales de toga».

Haré historia . . .

Hace dos años que una señora americana de El Paso, Texas, me informó que poseía datos de personas de Saragosa y alrededores, que relataban los hechos detalladamente y señalaban al positivo criminal; que no podría dar los nombres a menos de que al iniciarse la investigación las autoridades dieran garantías a los denunciantes y les evitaran atropellos de parte de innodados en el complot de la muerte de la Brown. Tal revelación era deseada por los informantes por ser el momento propicio para el esclarecimiento de los hechos; por haberse llevado la causa a la Suprema Corte de Justicia de los Estados Unidos, por error de juicio, y encontrarse ellos dispuestos a probar su dicho . . .

La señora, con interés poco común, participó los informes al Lic. Estes, defensor que fuera de León y quien aun cuando ya no tenía ese carácter estaba en comunicación con los defensores de esa época, suministrándoles los datos que poseía. Igual información se llevó al Consul de El Paso, Enrique C. Llorente; a las autoridades orozquistas de Ciudad Juárez, y a otras personas más; todas sin resultado. Por parte del licenciado Estes se encontró frialdad y disimulo; imprecaciones y altanerías con Llorente. De nada sirvió la constancia con que la señora daba a conocer sus datos a cuantas personas creía que pudieran descubrir la incógnita; todo fué infructuoso, porque un disimulo desesperante acogió sus informaciones.

Por mi parte, inmediatamente procedí. Oficialmente transcribí el informe a la Embajada Mexicana, a la Secretaría de Relaciones Exteriores y al Consulado de México en San Antonio; denuncié asimismo la información al Ejecutivo de Texas y al abogado que la asesoraba Robert P. Coon, pidiéndole que a su vez lo hiciera con las autoridades respectivas. En el semanario «Cerebro y Fuerza», que fundé y se publicaba en El Paso hice igual denuncia, recomendándola a la prensa en general y con particularidad a algunos colegas.

Véase como se recibió mi denuncia, base oportuna para esclarecer los hechos.

Los representantes del Gobierno mexicano, contestaron «que nada podian hacer, debiendo dejar la labor al curso de la defensa». Las autoridades americanas guardaron su criminal silencio; los defensores y exdefensores, (Coon y Estes) sólo se preocuparon por el dinero y tomaron mis demandas, con el silencio profundo el primero y con promesas pueriles su colega. La prensa omitió mis querellas, que fueron barridas por el vendabal de la indiferencia originando que, poco después al continuar mis tareas, quizá en vísperas de fructificar en las columnas de la prensa obrera, un nuevo torbellino de personalismos la hizo estrellarse en los muros de inventivas cobardes, enjendro de la mayor mala fe y desmesuradas ambiciones.

Fracasada la oportunidad propicia, que hubiera despejado la farsa judicial, continué otras gestiones corroboradas por documentos insertos en esta narración, siendo unos de los más importantes la correspondencia que en seguida copio, usada ante el Juez Federal Maxey en el amparo negado para la consumación del «Asesinato Judicial».

COPIA Y TRADUCCIÓN DE UNA CARTA IMPORTANTE EN MOMENTOS OPORTUNOS.

Balmorhea, Tex, Abril 30 de 1914.

León Cárdenas Martínez.

Waco, Texas.

Estimado señor:

Habiendo conseguido algunas importantes pruebas que puede usar en favor de su hijo León y con estas pruebas su hijo no puede ser ejecutado. Es peligrosamente tarde para pretender conseguir presentar esto ante la Corte, pero creo firmemente que puede hacerse con gran éxito si usted obra prontamente y consigue algunos miles de pesos; con 8.000 o 10.000 dollars su hijo será libre en menos de un año.

No puedo hacer nada sin el dinero. Haré desesperados esfuerzos para ver a su hijo la próxima semana. He sido vigilado por los oficiales. No puedo faltar a ponerlo en libertad si usted puede conseguir el dinero. Escríbame a Balmorhea, Texas, y mande el dinero por correo certificado a Brogado, Texas, á Harrol Conley.

Se que León no es culpable del crimen por el cual va a ser ejecutado, estaré muy ocupado para tener la prueba lista el miércoles. El viernes 8 de mayo es el último día que podemos esperar para presentarla ante la Corte, obre de manera activa y prudente y su hijo saldrá en libertad en corto tiempo.

Su affmo. atto. y seguro servidor,

*Harrol Conley.*

A ESTA CARTA CONTESTÉ CON OTRA QUE A LA LETRA DICE:

Waco, Texas, Mayo 3 de 1914.

Sr. Harrol Conley,

Balmorhea, Texas.

Muy señor mio:

He recibido su carta fecha 30 de abril. Veo lo importante de su contenido y ya me ocupo en el asunto de dinero para que nos entendamos en las proposiciones que me hace.

Le estimaré que en pronta contestación me indique la clase de pruebas y documentos que puede facilitarme en el caso de León.

Espero su pronta contestación para obrar pecuniariamente.

Soy de usted affmo. atto. y seguro servidor,

*León Cárdenas Martinez.*

Inmediatamente hice envío de la carta, autógrafa, a los defensores, quienes a su vez la mostraron al Juez Federal Maxey, quedando incluída en el voluminoso legajo de testimonios, documentos, alegatos, informaciones y demás recados inherentes al caso, preparados escrupulosamente con anterioridad para mejorar el recurso de amparo. Ningún acuerdo recayó con motivo de este documento, que todos esperaban de gran efecto.

Además de la documentación escrita se prepararon testigos, siendo uno de ellos el Juez Presidente de la Corte Criminal de Apelaciones del Estado, cuando ésta conoció del proceso; y de cuyos alegatos entre los propios jueces, extractamos algunos puntos, incluídos en esta documentación.

J. F. Cunninghan, defensor de León y competente jurisconsulto criminalista, fué el encagado del juicio oral ante el Juez Maxey. En el resumen respectivo hizo tremendos cargos al Juez del Distrito, al Fiscal y demás alianza del Condado de Reeves; denunció la criminalidad oficial fermentada de las Cortes que habían conocido del proceso, terminando su enérgica defensa con las palabras textuales siguientes: «Juez: mande usted poner en libertad a mi defenso y en seguida ordene su arresto; así veremos si con tanta «facilidad» pueden arrancar su convicción, y si es cierto lo que denuncio, etc.»

Pasados quince minutos el Juez declaró negado el amparon, bajo el subterfugio de «no poder ni deber» oponerse a las disposiciones de la Corte Criminal de Apelaciones ni de la Suprema Corte de Justicia de la Nación etc. . . .

Con su parecer de particular, en el mismo sitio donde acababan de fungir como «Sayón de la Ley» y sin desalojarse aun el salón de la Corte, llamó a los defensores y al Procurador Fiscal del Estado, hablándoles en las siguientes frases: «Digan ustedes al Gobernador que en mi convicción está la menor edad del acusado, y que permitir su ejecución equivale a un *asesinato judicial* . . .

Tal fué en síntesis la historia de la «farsa judaica» . . . Defensa, testimonios, documentos, alegatos, sacrificios, etc., etc. Todo se estrelló ante la *Justicia venal* de la América Septentrional.

Cuatro días después el «apoteosis» estaba consumado.

Mi hijo ASESINADADO OFICIALMENTE.

La madre, postrada en cama por alumbramiento prematuro.

La Sociedad honrada, al unísono la de esta población, sin distinciones de clases ni nacionalidades, poseida de justa indignación.

El proletariado internacional humillado por la befa de que fué objeto por los escarnecedores de la ley al desoir sus demandas.

Un hogar desolado por la pérdida del ser ausente, para satisfacción de criminales impunes.

Y, finalmente, un padre en suprema desesperación aportando sacrificios onerosos para rescatar el cuerpo inánime de su HIJO ASESINADO en alevoso asesinato, que no satisfizo a los chacales de Pecos, hasta obstinarse en oponerse a la entrega del cadáver sin antes recibir CIENTO SETENTA Y TRES PESOS, valor que fué preciso arrojar a las hambrientas fauces de la canibalesca jauría rabiosa . . . a pesar de que, el presupuesto común, incluyendo gastos excedentes, apenas podría arrojar, incluyendo el flete del express, la suma de OCHENTA PESOS, según los presupuestos y tarifas de las casas funerarias de esta Ciudad.

Reseñados someramente los macabros actos de la confabulación capitalista-gubernamental; delineada la ramificación de esa maffia criminal que nos explotó y mantuvo aherreojado por tres años a mi mártir hijo; hartados de la ineficacia de las teorías, cuando de proletarios se trata, réstame interrogar al Proletariado Internacional.

Toleraremos cobardemente tan sangriento crimen, que escarnece a todos los libertarios?

Seguiremos eternamente la vida de teorías? Teorías que hacen carcajear a nuestros enemigos cada vez que nos abofetean, dada nuestra inercia en hechos . . . »

Nó! Es preferible la muerte antes que soportar otra ofensa análoga . . .

Camaradas!! hombres que os llamais libres . . . SER O NO SER . . . ! Manos a la obra . . . !!

LEÓN CÁRDENAS MARTÍNEZ.

*Waco, Texas, Mayo 20 de 1914.*

## Dualismo

La tierra, madre tierna de todos sus hijos y cuna amorosa de la humanidad, ofrece a todos por igual los productos de su seno.

Sin establecer odiosos distingos a todos concede el mismo derecho a gozar de sus bienandanzas y a disfrutar igual cantidad de aire, de luz, de calor; la lluvia que riega los campos y hace reverdecer y crecer las simientes, y el sol que la ha de madurar, no ejercen estas funciones en beneficio de una clase determinada; la una envía su ben éfico rocío, y el otro su calor fecundante, para bienestar y provecho de todos los mortales.

Inherente a esta igualdad con que la tierna y cariñosa Naturaleza nos brinda, van aparejadas como complemento la libertad y la fraternidad, y el hombre por lo tanto tiene derecho a ellas, así como a la conservación y defensa de la vida.

No hay, pues, quien sin violentar las leyes naturales se oponga a este derecho.

Y si la vida no se concibe por el gusto de vivir sino por el número de placeres y sensaciones agradables que durante su transcurso experimentamos, ¿qué razones hay para que los proletarios tengamos tan arraigado el hábito de servidumbre que nos sujeta al yugo capitalista de una sociedad en la que sólo disfrutamos el derecho y la libertad de vivir muriendo, en medio de los mayores sufrimientos, despojado, escarnecido, con el dolor por amigo y la miseria por compañera inseparable? ¿Por qué hemos de esclavizar el uso de nuestros derechos de hombres a la voluntad de una sociedad establecida sobre la base de la desigualdad más inhumana? ¿No es una cobardía continuar indiferentes, presenciando ese inicuo despojo que se nos hace, por una ínfima minoría de semejantes de la facultad de disfrutar de los bienes que la Naturaleza nos dona a todos por igual?

Indudablemente que sí. Mientras tanto la alta sociedad bulle, goza y se agita entre ias bacanales del vicio, sin pensar en otra cosa que en sus propios placeres; la clase despojada arbitrariamente de sus naturales y legítimos derechos expulsada violentamente del común condominio, condenada a vegetar en la miseria uncida al yugo humillante de la esclavitud, deja caer sus brazos y se resigna a recojer las migajas que el amo holgazán le arroja.

¡Y pensar en lo fácil que le sería al obrero romper de un solo golpe la cadena del salario, que lo tiene amarrado al infamante carro de la explotación!

PEDRO MADRIGAL.

*Central Lugareño.*

## El patriotismo agoniza

Apenas llegados a América los primeros ecos del *chin chin* patriotero que hoy agita a las masas en Europa haciéndolas ir como borregos a alistarse en los ejércitos que han de defender los intereses de esas familias que se llaman Hoenzollern, Hapsburgo o Romanoff; todos los europeos que aquí en América habían fracasado, el inmenso contingente de equivocados que emigró de sus patrias respectivas buscando en estos países un vellocino de oro que cada vez veía más lejos de su alcance, se aprestan a presentarse en sus respectivos consulados, aprovechando la ocasión de regresar gratis a sus lares y aprovechando también, siendo prófugos y desertores en su mayor parte, el indulto que en estos momentos se les ofrece, y sin el cual se les hacía imposible en muchos años, regresar al lado de los suyos.

Ante esta corriente de opinión, el papelucho más reaccionario de Cuba, el periódico que se encarga de presentar como salvajes a los españoles, llamándose órgano suyo, el periódico que para vergüenza de los cubanos se publica en esta República redactado en los mismos términos y defendiendo las mismas causas que defendería si Cuba estuviese aún gobernada por Weyler, el «Diario de la M . . . », en una palabra, se deja caer el pasado sábado, en su edición de la mañana, con un articulejo titulado *Patriotismo*, en el cual no puede menos de enseñar la oreja y trata a su modo de dirigir una filípica a las grandes ideas de estos tiempos y el cual termina afirmando de modo doctoral «El patriotismo no ha muerto. El socialismo internacional ha sido derrotado».

Un covadongo bodeguero, en un arranque loco de estulticia bodegueril, recortó el artículo y a modo de *trágala* se lo envió a un vecino suyo conocido como anarquista y radical en todo el barrio.

Pero cual no habrá sido la sorpresa del cándido bodeguero cuando en el mismo «Diario de la M . . . » del sábado, en su edición de la tarde, y nada menos que en su sección *Actualidades*, que como todo el mundo sabe están redactadas por el hombre negro del cabillazo, cual no sería su sorpresa al ver que el «Diario de la M . . . » rectifica, si no noblemente, por que la nobleza no tiene cabida en aquella casa, de un modo hipócrita, y afirma que lejos de estar vencido el socialismo internacional es ahora cuando hay que considerarlo más temible.

Y para que nadie dude, a continuación van los últimos párrafos de las *Actualidades* a que hacemos referencia.

«Pero así y todo, nadie puede decir lo que ocurrirá cuando las derrotas y las dispersiones empiecen.

Es probable que los belgas que se baten como leones en Lieja no sean los que han levantado en Bruselas una estatua a Ferrer.

Cuando los campos de batalla queden cubiertos de crdáveres y los lobos humanos no concedan armisticios para dar cristiana sepultura a los muertos, vendrán bandadas de buitres y de cuervos de todos los puntos del horizonte y celebrarán el horrible, el espantoso festín.

¡Ay de los que pierdan!!

Y ¡ay, también, de los que ganen si no cuentan con manos de hiero para meter en cintura a las masas desesperadas que no han de querer alimentarse de gloria».

Ya lo ven los que aceptan como artículo de fe todo cuanto se afirma en el «Diario de la M . . . »

El hombre negro pide mano de hierro para contener a las masas.

Si fuera noble, diría con franqueza:

«El internacionalismo no ha muerto, por el contrario, nunca ha tenido más vida.

«El patriotismo es lo que agoniza, y estas aparentes manifestaciones de vitalidad son los últimos estertores del moribundo que se agarra desesperadamente a una vida que se le escapa.

*T.*

## Apéndice

COMO COMENTARIO A LA CARTA DE J. M. ARTAL, PUBLICADA EN EL NUMERO ANTERIOR.

Ha diez años fué publicada esta carta, la guardaba entre los muchos papeles de valor que se relacionan con nuestro hermoso ideal; muchas veces la he leído y muchas más he maldecido a esta sociedad corrompida y putrefacta que en ominosos antros sepulta en flor las vidas de jóvenes mártires, de varones emancipados de los prejuicios sociales, como el que ha cuatro años dejó de existir bajo el restallante látigo y la tortura de los mil veces degenerados cancerberos, en la maldita fortaleza de Ceuta.

Sirvan, pues, estas líneas, no como súplica ni plegaria a nada ni a nadie (pues yo no creo en tiranos ni allá arriba ni aquí abajo) pero sí, para agravar la venganza en nuestros pechos, llenar de odio nuestros corazones recordando las frases del joven estudiante:

«Que las tremendas injusticias sociales os den ánimo para combatir la infame organización. Que las lágrimas de los miserables os estimulen a la pelea contra todo lo que signifique opresión y tiranía».

¡Descansa, joven camarada, pobre víctima voluntaria que entregastes tu vida al ideal; en la memoria de tus compañeros vives, vives como estrella luminosa que vas marcando el camino por donde pasen mañana las hordas revolucionarias hacia la nueva aurora que despunta roja entre las livideces de un horizonte trágico! ¡Descansa justiciero: tus hermanos de cadena sabrán vengarte!

Es condición fatal de que toda redención ha de ir acompañada de sangre generosa de inocentes.

Grecia, Italia, Roma, Cuba, etc. para condensar sus ideales y salir de su postración moral dieron la cicuta a Sócrates, necesitaron la sangre de Espartaco, las cenizas de Bruno y la cabeza de Martí. La España frailuna, la inquisitorial España, también será libre; y será libre porque queremos los hombres, porque es deber de libertarios libertarla y por así exigirlo la Anarquía.

¡Y pensar que aun viven los asesinos de Ferrer! . . . ¡¡Mecaches!!

DOMINGO GERMINAL.

*Antilla, Julio 25 de 1914.*

## La sombra de Ferrer

La gran torpeza de los tiranos y de los tiranófilos consiste en querer justificar sus fechorías. Si, orgullosos por ser fuertes, tuvieran el cinismo de declararse injustos, diciendo como el galo triunfador: ¡Ay de los vencidos! todo el mundo acataría la ley del más fuerte procurando convertir la debilidad en fortaleza; pero no, son hipócritas, porque de hecho se sienten débiles; temen que el vencido se convierta en vencedor por una determinación de ingénita energía, y quieren dominar por la astucia, por la mentira, por el terror, recurriendo a ese talento de los cobardes, de los cucos, de los perversos.

Y el recurso se les vuelve contraproducente; cuanto más se tapan, más se descubren.

En el pasado debate político se agitó el ridículo *Maura, si*, y *Maura, no;* fué necesario hablar de la semana revolucionaria de 1909, y una vez más en aquella cámara el nombre de Ferrer brotó como censura, como acusación, como remordimiento, ejerciendo sobre los distintos bandos de los profesionales de la política, contra su voluntad, una acción moderadora que pudiéramos considerar como de aproximación a tendencias niveladoras; algo semejante a lo que pensarían aquellos que dijeron que el infierno está empedrado de buenas intenciones.

Lo positivo es que sobre el Maura, sí, y el Maura, no, lo que prevalece es el Ferrer justiciero, quien desde la fosa de los impenitentes de la falda de Montjuich, aterra a los que viven sobre la ignorancia y la miseria populares.

Del parlamento, como ha sucedido otras veces, el nombre de Ferrer se ha llevado a la prensa, y la imprudencia temeraria del maurismo ha dado extensión internacional al asunto intentando derribar con la miserable caña del apagaluz clerical el monumento a Ferrer erigido en Bruselas.

Lo ridículo del intento ha producido un movimiento de asombro y de indignación en el extenso campo de la libre solidaridad internacional, tan favorable a la España tiranizada desde los tiempos del tristemente célebre proceso de Montjuich de 1897, y su resultado probable será nuevos monumentos elevados a la memoria de Ferrer en París, en Milán y en Roma.

Los que con entendimiento libre y sereno contemplan los sucesos, no pueden menos de ver con simpática tolerancia esa agitación, ya que por movimientos apasionados, más que por razonadas resoluciones, se va operando la acción revolucionaria progresiva.

Claro es que lo mejor sería que el dinero que todos los ferreristas del mundo gasten en monumentos se empleara en fundar una universidad racionalista en que se habilitaran maestros en los principales idiomas de la civilización moderna para enseñar y educar racionalmente a la infancia internacional; pero ya que las cosas son como son y no como deberían ser, tomémoslas así y procuremos sacar de ellas el mejor partido posible.

Bien claro vió Ferrer en este asunto cuando, en la capilla, dispuso en su testamento:

«Deseo que en ninguna ocasión, ni próxima ni remota, se organicen manifestaciones de carácter político o religioso ante mis restos, pues considero que el tiempo empleado en ocuparse de los muertos sería más útil empleado en mejorar las condiciones de los vivos, que tan faltos se hallan de ello . . .

«También deseo que mis amigos no hablen poco ni mucho de mí, pues así es como llegan a fabricarse ídolos, que más tarde son una rémora para el progreso . . . »

La gran lección que en sus últimos momentos dió aquel hombre insigne, que dió su vida por la educación popular, no puede ser hoy aprovechada en toda su pureza, lo impide la mentalidad general, dominada como se halla por el estado actual de nuestras luchas y de nuestras pasiones; pero en el buen sentido encaminado a su cumplimiento se distingue el proletariado sindicalista, única entidad popular que piensa en la creación de escuelas puramente racionalistas, libres de tendencias nacionalistas de la escuela laica conque la desviación política intenta mixtificar la iniciativa de Ferrer.

La obra de Ferrer subsiste; sépanlo amigos y adversarios: escuelas racionalistas vegetan penosamente en España y florecen y fructifican en distintos países de Europa y América, y abierta está su casa editorial «Publicaciones de la Escuela Moderna», en la que su sucesor ha cumplido ya la disposición testamentaria, dictada en la capilla de Montjuich, de editar la «Evolución de los Mundos», la «Historia de la Tierra», «Cómo se forma una inteligencia» y «La Gran Revolución», después de terminar la edición de «El Hombre y la Tierra».

Cumpla cada cual con su deber como mejor entienda y pueda: fúndense escuelas modernas, edítense y difúndanse por todo el mundo libros de enseñanza racionalista, y considérese que si los monumentos a Ferrer representan una protesta contra la arbitrariedad autoritario-inquisitorial y causan la admiración de los turistas que pueden pagarse el lujo de contemplarlos, con las escuelas y con los libros racionalistas, se forman generaciones de hombres libres y fuertes para arrancar de una vez y para siempre el privilegio que desde remotos tiempos domina en la sociedad.

Dada esta seguridad, con la evidencia plena de esta convicción, agradezcamos a los mauristas el servicio que nos prestan con sus ridículas algaradas y sus archiridículos propósitos, desvanecidos por sí mismos, cuando tras la exaltación de insanas pasiones caen en la atonía del remordimiento y ven en su fantasía febril la sangrienta figura del reo de Montjuich, que, como el genio que corona el monumento de Bruselas levanta a sublime altura la antorcha de la ciencia.

ANSELMO LORENZO.

## Efectos de una velada

El Grupo «Cosmos» dió principio a una suscripción pro-presos por cuestiones sociales, en la velada que se efectuó en el local de Curazao, sucursal de la Asociación Obrera «La Mundial», domiciliada en la calle 18 y 11 del Vedado.

La recolecta iniciada en la citada velada, que dejó muy buena impresión en el ánimo de los concurrentes, alcanzó a la cantidad de $2.65.

Sigue abierta la suscripción pro-presos, recomendando a los compañeros cumplan con el deber de solidaridad a que todos venimos obligados.

Salud, constancia y apoyo mutuo os desea a todos

EL GRUPO LIBERTARIO «COSMOS».

*Nota:* La cantidad a que hacemos referencia más arriba obra en poder del compañero Secretario del Grupo, a quien deben ser remitidas todas las cantidades para ese objeto.

# LA RUSIA ROJA

## Catalina Brechkófskaya

Sin entrar en comentarios pueriles, me concreto a traduciros el siguiente artículo, que ha llenado de espanto y de dolor los corazones de los revolucionarios rusos.

«El pueblo de Irkutsk no es bastante lejos, al parecer, ni los precintos colocados todas las noches sobre las puertas de su celda son bastante sólidos, para matar la conciencia de una mujer de setenta años . . .

El gobierno ruso, en efecto, acaba de decidir de deportar a Catalin Brechkofskaya al desierto polar, a Nischnikólimsk, cerca del Océano ártico.

La «Morada de los muertos», del gran escritor Dostoyéfski, no es más que un pequeño pasatiempo imaginativo, comparado con esta terrible realidad.

Es el último de los retos lanzado contra el heroismo de esta mujer. Ella será arrastrada durante semanas y semanas a través de los hielos y de las eternas nieves de los mares polares y del temible estrecho de Bejring, en donde se heló el célebre vapor *Wega* de Nordencheld, en 1878.

Nischnikólimsk se encuentra a 500 leguas de Irkutsk y a 11.000 leguas de San Petersburgo. Es un villorrio en donde la miseria se acentúa aún más por un frío cruel, horrible . . . Una vieja iglesia y 32 chozas, sin techos, cubiertas simplemente de tierra y de musgo. Por ventanas, enormes bloques de hielo agujereados; como estufas, unos caloríferos primitivos cubiertos de arcilla. Mientras arde la leña, se nota algo de calor, pero llegada la noche, el agua se hiela en los jarros y las almohadas se llenan de escarcha.

Por toda iluminación, una simple vasija repleta de grasa . . .

Ni leche ni legumbres.

El único alimento en invierno como en verano, se compone de pescado: pescado frito, pescado seco y pescado crudo.

Cada primavera, el hambre horrible llega; a fuerza de constumbre, ya no se le teme . . . Los habitantes se oprimen algo más el vientre, sufren y esperan. Para hacer la sopa, arrancan las pieles que sirvieron a cubrir las puertas durante el invierno, y las meten en el puchero.

En verano, el sol no se pone jamás; en invierno, meses y meses entre tinieblas: a medio día, imposible de leer sin luz artificial. El frío, durantes estos largos meses, es de 50 grados bajo cero. Los habitantes hállanse sujetos a una somnolencia extraña, apretándose unos contra otros, para conservar el calor humano que exhalan sus cuerpos . . .

En marzo, y sobre sobre todo en abril, cuando llega de nuevo el sol, un sol que alumbra *veinticuatro horas diarias*, pero que no calienta, el manto de nieve se convierte en vidrio y hiere los ojos. La melancólica somnolencia del invierno desaparece para dejar paso a una ceguera horrible producida por el reflejo de la nieve cristalizada y a una especie de denuencia primaveral. Los habitantes no pueden sustraerse a una sobreexitación nerviosa que raya en la locura. Es el lugar clásico de los fenómenos histéricos, de las enfermedades nerviosas, raras y casi desconocidas, imeriák, menerík, acceso de anadir, etcétera . . .

Hé ahí la descripción precisa y verdadera del villorrio de Nischnikólimsk, horrible tumba en donde el zarismo ruso pretende sepultar a la valerosa anciana Catalina Brechkófskaya, la *grand' mère* de la Revolución rusa.

¿Es que la Europa civilizada, más aún, el mundo entero, va a permitir la ejecución de un crimen semejante?

Por iniciativa del periódico francés *l' Equité*, órgano del proletariado femenino (23, rue Saint-Jean, Dreux (Eure-et-Loir), una petición en favor de la liberación de Catalina Brechkófskaya, dirigida a la Duma, recoje las firmas de adhesión.

¿Osará el zar ir hasta el fin? . . .

José Estivalis.

*París, Julio 1914.*

# ESTADOS UNIDOS

### NUEVE SENTENCIADOS A 60 DIAS DE PRISIÓN Y TRABAJOS FORZADOS

Prometí dar una información del fallo que la *justicia* de Tarrytown diese a los llamados invasores, anarquistas y perturbadores del hogar de Rockefeller, los cuales federados en la I. W. W. propagan incesantemente la lucha de clases entre parásitos y plebeyos.

Un número de 12 camaradas eran los que habían de presenciar los dictámenes sentenciones de esta gran justicia; sólo diez comparecieron, entre éstos la compañera Edelson, a la cual retiraron las acusaciones por hallarse actualmente sufriendo condena, esto por haber siempre propagado la liberación de los pueblos.

De los doce apuntados para el castigo de la ley, dos habían fallecido cuando la bomba les hizo explosión en la avenida de Lexington N. Y.

Las leyes dictaron una sentencia de sesenta días de prisión a nueve comparos, siendo éstos: Plunkett, Harry Wilkes, Joseph Secunda, John Isaacson, Louis Partorella, Morris Rudome, Adolph Aufretcht, F. Mandese and Vincenzo Fabrozino.

Los sentenciados protestaron valientemente de las arbitrariedades de la ley para con ellos y el pueblo trabajador, calificando de *Pierrots* cómicos a todos los representantes *justicieros*, alzando sus voces contra todos los criminales acaudalados, donde aparece en primera fila el exterminador de niños en el Colorado.

* * *

El día cuatro de Septiembre próximo saciarán sus apetitos los desordenados representantes de la ley; este día ejecutarán al propagandista Joe Hill, al que acusaron de haber dado muerte a algún vivo.

Joe Hill fué constantemente consecuente propagandista de los «Trabajadores Industriales del Mundo».

Una vez más las murallas de la penitenciaría del Estado de Utah serán un testigo mudo donde el crimen legalizado se encierra. Seis esbirros serán los ejecutores, los cuales el pueblo paga y respeta porque sus cuerpos de pedantería humana llega a cubrir un uniforme de charro ropage.

El pueblo paga verdugos asesinos.

Los verdugos asesinan al pueblo pagano.

* * *

El presente sistema de injusticias hállase apuntalado con cruces viejas y espadas oxidadas y su derrumbe es inevitable.

Alzanse a diario las legiones proletarias demandando el derecho de vivir, por doquier protestas de descontento maldiciendo al que fundó el encumbramiento por medio de la opresión.

Desde el pasado mes de marzo hállanse en huelga forzosa 45.000 mineros del estado de Ohio, los cuales empiezan a proceder con ímpetu valioso sobre los causantes de la miseria.

* * *

Veinte mil mineros de las minas de Scronton, Pa. lánzanse a la huelga por que las compañías se oponen al reconocimiento de los comités de sus comisiones.

El Presidente Wilson pretende actuar de mediador en la huelga de los 55.000 maquinistas y fogoneros de los ferrocarriles del Oeste de Chicago.

Apañado queda el obrero cuando los mediadores pacifistas son los políticos . . . Dicen los políticos—mientras existan burros en los pueblos iremos montados.

Los engrasadores y fogoneros de un buque correo de matrícula alemana y surto en el muelle de Hoboke, N. Y., abandonaron el barco por que la compañía llevaba un gran pasaje de patriotas servios y austriacos, prestos este número de párias a morir por las glorias honorificadas de la bandera nacional de reyes y tiranos.

Si los marinos estuviesen en su mayoría federados al transporte marítimo de los I. W. W., quitarían en estos casos un gran número de víctimas a las naciones que se disputan la guerra; basta estudiar la lección de los marinos alemanes, los que se oponen a llevar la carne de cañón al viejo mundo.

La propaganda es un hecho.

Huerta.

# R. Colomé

Llega a mis manos por conducto de mi particular amigo y compañero Carlos Rodríguez, un manifiesto que lanzó un viejo luchador, en las lides del trabajo, nuestro compañero Ramón Colomé a sus compañeros miembros de la Internacional de tabaqueros de Tampa, en el cual se manifiestan sus sentimientos altruistas y su noble empeño de propender al mejoramiento del proletariado, a cuyo empeño ha consagrado toda su vida, en un concienzudo trabajo y con razonamientos irrefutables, declara ante la faz de todos sus compañeros su separación de la «Internacional» por que el espíritu reaccionario e insolidario hace la vida insoportable dentro de la misma, para todo aquel que ve un hermano en todo oprimido y considera un deber ineludible correr en socorro de todo el que batalla en contra del explotador y del tirano.

¡Hermosas palabras que son sus hechos!

Los que le conocimos y tratamos en la vida íntima en aquel inmenso arenal Floridano, el cual ha hecho su campo de batalla, vemos las poderosas razones que tiene para obrar de esa manera.

El no puede luchar, ese ambiente le asfixia, necesariamente tiene que buscar otro más puro para desplegar sus aptitudes, su labor en sentido progresista dentro de esa sociedad resultó infructuosa, mucho luchó por desposeerla de ese espíritu conservador que en ella impera, pero la estúpida ambición de acumular dinero en sus repletas arcas, se antepone a los derechos del trabajador.

Mucho pudiéramos escribir acerca de esa acaudalada sociedad, pero necesitamos nuestro material para la gran obra de emancipación y libertad y no podemos ocuparnos en dedicarles nuestros trabajos.

No he de soltar mi pluma sin antes consignar mi agrado por la valiente y honrosa actitud de este compañero.

Manuel Puig.

# CIRCULAR

*Casa Editorial Publicaciones de la Escuela Moderna, fundador Francisco Ferrer, sucesor Lorenzo Portet, calle Cortés 478, Barcelona.*

SEÑOR PRESIDEMTE O JUNTA ADMINISTRATIVA DE LA SOCIEDAD

Muy señor mio:

Pongo en su conocimiento que esta Casa Editorial, fundada por Ferrer, el mártir de la enseñanza racionalista, continúa sosteniendo el pensamiento de aquel hombre insigne, y al efecto difunde de la biblioteca por él creada y la aumenta con sujección al testamento dictado en las horas que precedieron a su gloriosa muerte.

Para la realización de aquel pensamiento no basta mi buena voluntad, necesítase además la colaboración de los hombres de ideal progresivo, y en tal concepto me dirijo a usted, rogándole fije su atención en el adjunto Catálogo, en el que se halla la célebre colección de libros de la Escuela Moderna, junto con obras importantes de reciente publicación como la de los conocidos sindicalistas militantes E. Pataud y E. Pouget, titulada «Como haremos la Revolución»: dos tomos, dos pesetas.

Figuran además la monumental obra de Eliseo Reclus «El Hombre y la Tierra», que forma 6 voluminosos tomos, tamaño 30X23, edición de gran lujo, y «La gran Revolución 1789-1793», por Pedro Kropotkine, que se publica por cuadernos semanales a 50 céntimos, obras que no deben faltar en toda biblioteca por y para trabajadores creada y sostenida.

Termino manifestándole, para facilitar su determinación a la adquisición de las obras catalogadas, que todo pedido aun siendo de pequeño importe que se sirva usted dirigirme, sea para la biblioteca de esa Sociedad o para la particular de sus asociados y amigos, cuando los pedidos vengan autorizados con el sello o firma de la Junta Directiva, *será bonificado con un 25 por ciento de descuento.*

Esperando verme favorecido con sus gratas órdenes, aprovecho la oportunidad para ofrecerme de usted atto. S. S.

Lorenzo Portet.

*Nota.*—Pídanse Catálogos.

# ¡Camaradas!

No sé si mis conocimientos podrán compaginar con entera exactitud el estado mental de mis oyentes al dar lectura a estos mal hilvanados renglones.

Si hablar es dejar correr, escribir es escojer, no sé si el tema estará bien escojido o explicado, mis intenciones son éstas, ¿resultarán? Vuestros juicios decidirán.

Sé perfectamente que tengo que disertar para estas tres edades, la adulta, la ancianidad y la infancia, como comprendereis no es fácil, pero me creo autorizada por todos, convencidos como estais de mi buena fé, pues sabeis que mis deseos son de mayor suma de elevación moral a toda la especie, y tomando como punto de apoyo de mi disertación por ser ésta base y fundamento del gran «ideal», haré de él una explicación de sus ventajas.

## EL RACIONALISMO

La educación del ser humano en el conocimiento de las leyes naturales, el hombre encaminando sus pasos a la verdad, analizando e investigando todo lo que nos rodea en el terreno material de la vida.

Así como formados ya para la especie nos unimos moralmente, tomando como punto de apoyo la razón y la ciencia, para ponernos en contacto los unos y los otros debemos desechar de nuestras mentes calenturientas todo aquello que nos induce ver rigurosamente al mal, debido a las dos clases de enseñanzas que sufrimos; la religiosa, enseñanza ésta que nos obliga a ser hipócritas, degenerándonos en todo sentido; la otra, la patriótica, que nos hace unos soberbios, atrofiando nuestros sentidos de tal modo que llegamos a perder el de la vista y oído, figurándonos que los molinos de viento que nos pinta Cervantes en su obra «Don Quijote» son gigantes que marchan hacia nosotros en correcta formación, y es así como nuestros pastores nos quieren, enfermos, enfermos de cuerpos y razón, de cuerpos, porque nos ponemos de rodilla, de razon, porque para lo que dijo un ministro a un Rey: «Si estos hombres se volvieran locos, acabarían con nosotros. Cuerdos dirás, respondió el Rey, porque locos ya lo están. ¿Cómo se explica que armados como están nos obedezcan servilmente?»

Esta es la lógica que padecemos por nuestra desgracia, tal vez la de todos los mandantes y obedientes; para prueba, ahí tenemos la conflagración Europea, hombres locos, locos, como con alto juicio pensó el Rey, porque si cuerdos fueran, ¡entonces!

Para terminar con este mal que nos degenera, llevándonos siempre en camino de inútiles matanzas, preséntase el Racionalismo basado en las leyes naturales, poniendo el cerebro y el corazón en relación directa con éstas, capacitados por iguales, para poder decir un día ya somos libres en sentido mental y moral, por tanto, lo queremos ser en el sentido material de subsistencia.

¡Fuera los mercaderes del templo del trabajo! Ya es hora que el látigo suene en la llanura, no más privilegio, paz en la tierra y justicia para todos por igual. Sépase de una vez y para siempre, que nosotros buscamos la unidad en la va-

La noticia era sensacional.

Un puesto de policía, repleto de agentes, acababa de ser volado a la dinamita. Una bomba enorme había sido colocada sobre una ventanilla de la parte posterior del frágil edificio. La explosión había tenido lugar a las seis y cinco minutos de la mañana, en el momento preciso en que se efectuaba el relevo de las guardias. El número de muertos era considerable.

Maquinalmente levanté los ojos y miré a mi amigo. Su fisonomía denotaba un placer salvaje, y por entre sus labios medio abiertos, que dejaban desnuda una hilera de dientes pequeños, asomaba una sonrisa extraña . . .

Después de algunos detalles sobre la terrible explosión, el periódico añadía:

«Hasta la hora presente no han podido identificarse todos los cadáveres, pero se sabe que entre las víctimas hay dos mujeres musulmanas, una de las cuales, esposa de un agente, se hallaba en cinta de siete meses . . .»



conozco, a quien han visto pasear por allí, momentos antes de la explosión, con un paquete en las manos.

—Y si ese revolucionario—arguyó Stefánoff—es un poco listo, ya pueden correr . . .

—La policía está rabiosa, excitadísima . . .

—La tila calma los nervios,—interrumpió el búlgaro, irónico.

—Además, la declaración de guerra—continuó el visitante—que se espera de un momento a otro, ha exasperado los ánimos, y témense con sobrada razón una série de barbarismos criminales inspirados por la locura que produce el miedo. Preciso será prepararnos a la defensa, pues la policía atacará.

—Sabremos recibirla, y con todas las salvas que merece,—objetó Stefánoff.

Y volviéndose hacia mí, exclamó:

—¡El *baile* empieza! . . .

Luego, cuando ya el compañero disponíase a salir, Stefánoff le encargó que se procurase un pasaporte y varias cosillas mas para mi viaje.



—¿Sabéis la noticia?—dijo al entrar.

—Sí,—respondió Stefánoff.

Y le entregó el periódico.

El recién llegado lo había leído ya.

—Pero, lo que ignoráis tal vez,—prosiguió,—es que otra explosión ha tenido lugar, a las nueve de la mañana, detrás de la mezquita vieja en otro puesto de policía. Cinco muertos y ocho heridos de gravedad.

—¿Qué clase de explosivo?—interrumpió Stefánoff, quien se interesaba mucho a los sistemas.

—Lo ignoro.

—¿El autor ha sido detenido?

—No.

—¡Bravo!

—Pero se sigue una pista.

—¡Ah!

—Y parece que es una pista segura.

—¡Imbécil!—exclamó Stefánoff con un gesto de desdén.—¿Todavía crees tú en eso de las *pistas seguras?*

—Permíteme te diga que no soy tan cándido como piensas. Se murmura el nombre de un revolucionario, que yo no



—¡Tanto mejor!—interrumpió Stefánoff.—Aplastada la víbora, no dará viboreznos.

«Ignórase quien pueda ser el autor de la catástrofe, aun cuando se presume sea álguien muy práctico en la confección de explosivos, a juzgar por la precisión minuciosa en que ha tenido lugar el estallido, pues unos minutos antes o después de la hora de la explosión, el número de víctimas no hubiera ascendido más que a tres o cuatro personas a lo sumo».

Cuando hube terminado la lectura, Stefánoff dijo, encendiendo tranquilamente un cigarrillo:

—El reloj de Táncheff marchaba a las mil maravillas . . . Mis cálculos no han sido desmentidos.

Aspiró una bocanada de humo y prosiguió:

—Estoy satisfecho del excelente resultado que me ha dado esta *máquina.* Sólo que cuesta algo cara su construcción a causa de las pilas eléctricas y del reloj. Pero el efecto es matemático.

riedad, como está en la naturaleza, nunca la unidad en la uniformidad, porque sería antinatural. Querer reformar ésta es como queremos ser más útil a la humana especie, procurando la emancipación de todos para beneficios recíprocos, matando de una vez todo privilegio, uno para todos y todos para uno.

¿Por qué no empezar, o mejor dicho, por qué no dar más fuerte empuje a las escuelas Racionalistas? La niñez nos ofrece los hombres del porvenir, a ella debe tender nuestra mayor solicitud, ayudándoles con nuestros esfuerzos y nuestro gran amor por ideas nobles.

Ellos, la infancia, educados, encauzadas sus pasiones por el recto juicio que los mayores tenemos formados del racionalismo y el contrario criterio que las otras enseñanzas nos ofrecen, recíprocamente debemos de ayudarnos para el avance, uniéndolos a todos en uno, sin clases ni sexo, puesto que ambos nos compenetremos mutuamente, llegándonos a unir más tarde, con más amor, con más fuerza y con una sola palabra:

¡IGUALES!

MARÍA L. GARCÍA.

*Nota de la Redacción:*

Trabajo de la que es autora la inteligente y entusiasta compañerita María Luisa García y leido por su autora, en la fiesta celebrada el domingo próximo pasado, cuyo programa no publicamos por habérsenes extraviado.

Con menos laguer y más consciencia proletaria, mucho pudiera esperarse de esta clase de fiestas.

## De Benavides

Compañeros de ¡TIERRA!

Salud.

Adjunto os remito $3 00 m. a., recolectados en la forma siguiente:

Serafín Rodriguez, 0.40; Josefa R. Vegas, 0.15; Pedro Iglesias y Caster, 0.20; Candelaria, una niña, 0.05; Juan Ramírez, 0.50; Pedro Mesas, 0.50; Sebastián E. Fernández, el remitente, $1.00.—Total: $3.00.

DISTRIBUCIÓN

«Fuerza Consciente», $1.00; resto para ¡TIERRA!

Vuestro y de la causa,

SEBASTIÁN E. FERNÁNDEZ.

Compañeros: Como «El Dependiente» y «Pluma Roja» no fueron en mi poder, deseo lo publiquen.

SEBASTIÁN E. FERNÁNDEZ.

## De Ciego de Avila

Compañero Juan Tur y demás camaradas de ¡TIERRA!

Salud.

Estimados camaradas: Adjunto os remitimos chek por valor de cinco pesos plata, de cuya cantidad hareis el reparto siguiente:

Para ¡TIERRA!, $3 00; Para «Fiat Lux», $1.00; Para el «Trabajo» de Sagua, $1.00.—Total: $5.00.

Sin más por hoy quedamos vuestros fraternalmente y de la anarquía,

GRUPO ARMONÍA.

*Ciego de Avila, Agosto 11 de 1914.*

## IMPORTANTE

La difícil situación por que atraviesa ¡TIERRA!, precisamente en los momentos que debe ser más activa su propaganda, nos obliga a buscar el medio de reducirle los gastos y hacer un llamamiento a todos los compañeros de buena voluntad, para que nos ayuden a asegurar la vida de esta hoja de propaganda.

El sueldo mínimo que ha venido cobrando el compañero encargado de la Administración y Redacción, de la correspondencia y anotación y cambio de direcciones y demás trabajos relacionados con este periódico ha sido honrosamente ganado, aunque mejor hubiese sido que los compañeros de buena voluntad hubiesen puesto ésta al servicio de ¡TIERRA!, no obligándonos a tomar esa medida. No podemos por menos que reproducir el siguiente suelto que a ese respecto publicamos en el número 426, fecha en que nos vimos obligados a dotar con el modesto sueldo de $7.00 a esta Administración y Redacción, fecha en que solo dos compañeros realizábamos los trabajos del periódico, que necesitaban nuestra permanencia contínua y que le veníamos aportando desde hacía tres meses sin retribución alguna:

### A LOS COMPAÑEROS

Circunstancias especiales porque atraviesa este Grupo, además de la ardua y abrumadora labor que la marcha regular de ¡TIERRA! exige, nos obliga, en justicia a señalar un sueldo como retribución al compañero que hace los trabajos de redacción y administración, los cuales demandan el constante laborar de un hombre.

Como antes decimos, este acuerdo está inspirado no solo en la necesidad sino que también en la justicia, pues los anarquistas jamás deben llevar al sacrificio a un semejante, ni a título siquiera de propagar sus doctrinas.

Sin embargo, como este Grupo no ejecuta ningún acto sin que lo ponga en conocimiento de los compañeros y que no redunde en beneficio de ¡TIERRA! y de la propaganda anarquica, al tomar su resolución de dotar con el modesto sueldo de un peso diario a esta administración, invita a todos los compañeros para que indiquen a uno que pueda encargarse gratuitamente del trabajo referido, que este Grupo volverá de su acuerdo y agradecerá la cooperación del que en estas condiciones venga a ofrecerla.

Así hemos procedido, creyendo interpretar el general sentir de los anarquistas de Cuba, de quienes esperamos generosa ayuda para que salve este sagrado compromiso el Grupo Editor.

• • •

Hoy nos regocijamos al poder comunicar a nuestros lectores volver de nues tro acuerdo, puesto que dos Grupos compuestos por entusiastas compañeros se han ofrecido para venir a cooperar con nosotros y hacer del Grupo Editor de ¡TIERRA! un núcleo potente capaz para salir avante con el difícil compromiso de la edición de un periódico que ha de ser fiel reflejo de la unidad y buena armonía de las huestes libertarias de Cuba.

El Grupo «Cosmos», de la Habana y el Grupo «Solidaridad Internacional», de Marianao, constituirán, con los demás compañeros que gustosamente quieran venir a ayudarnos en nuestras labores, el Grupo Editor de ¡TIERRA!, y tan pronto como esto suceda dejará de percibir sueldo esta Administración y Redacción, haciendo entrega de sus cuentas con un balance general de entradas y salidas, mejoras introducidas y existencias de libros y folletos.

Salud y anarquía desea a todos los compañeros,

EL GRUPO EDITOR DE ¡TIERRA!

## Para cubrir el déficit de ¡TIERRA!

CAIMANERA, José Monferrer, $1.30; SANTA CLARA, Fernando Castillo, 0.35; CANEY DEL SITIO, Crispín Naranjo, 0 20; HABANA, Domingo Mir, $2.00; Juan Tur, $3.00; Pablo, el cajista de ¡TIERRA!, $3.00; C. Martínez, el otro cajista, 0.50; Alfredo Abella, 0.30; Hernández Lapido, el impresor, $1.05.—Total: $11.70.

## A los Torcedores

Compañeros de ¡TIERRA!

Salud.

Compañeros: por este medio hacemos saber a los camaradas Torcedores de la Habana, que la fábrica de tabacos «Sánchez Haya» está declarada en huelga, y como la firma ha manifestado en público que cuenta para llenar su casa con el elemento que de esas arribará a nuestras playas, impelido por la miseria; a fin de que no puedan llamarse a engaño, damos el grito de alarma, esperando no haya uno solo capaz de aceptar los viIlanos ofrecimientos que pueda hacerles el grocero Judio que representa la firma de dicha casa.

Vuestro y de la causa, por el Comité,

FRANCISCO SALABARRÍA.

*Tampa, Agosto 9 de 1194*

## Buzón de "¡Tierra!"

Cuantos sostienen correspondencia con el compañero León Cárdenas Martínez, tomen nota de su nueva dirección: P. O. Box 263, Rosebud, Texas (U. S. A.)

—Tierra y Libertad» y demás prensa que mandaba ejemplares al Grupo «Los Internacionales», a nombre de Juan Mateo, Ray, Ariz. Box 386, suspenderán el envío hasta nuevo aviso, pues los componentes del citado Grupo quedaron sin trabajo.

## Nuevo colega

Hemos recibido los números 1 y 2 de «Federación», periódico bisemanal obrero que editan entusiastas trabajadores en Santa Clara.

Una piqueta más en el campo proletario que contribuirá a demoler el sistema capitalista autoritario.

Su dirección es la siguiente:

Ciro Alvarez, administrador, Independencia 71, Santa Clara.

Energía y prosperidad deseamos al nuevo colega.

## ¡VEN!.....

En la vieja Europa, el cañón ruge y la dinamita calla.

La corona y el gorro frigio en odioso contubernio, se dan un repugnante abrazo por encima de las fronteras, y adunan sus mortíferos instrumentos; los obreros van al suplicio entonando la canción del esclavo y arrastrando las cadenas que no han sabido romper.

Trapos multicolores agitan los tiranos y con sus colorines hipnotizan al estúpido pueblo llevándole a la matanza, animándole al exterminio; la bandera roja yace en obscuro rincón olvidada, y no hay una mano rebelde que la tremole al viento.

El clarín guerrero lanza al viento sus notas homicidas y las roncas voces de los victoriosos entonan un himno a la muerte.

Ninguna voz se atreve a entonar el himno de «La Internacional».

Ciudades, pueblos, aldeas, los campos, arden en loor al dios de la guerra; la tea redentora permanece apagada porque no hay una mano que se atreva a encenderla en el sacrosanto altar de las reivindicaciones.

El hambre, la ruina y la devastación serán la consecuencia de la guerra. Las madres, las viudas, los huérfanos llorarán la pérdida del ser querido, y sobre el dolor y la ruina, sobre la devastación y la muerte, nos alzaremos los libertarios a pedirle estrecha cuenta de sus crímenes a todos los tiranos.

La conciencia popular los ha juzgado; la revolución social ejecutará la sentencia.

IRAZOQUI.

## Librería de ¡TIERRA!

Ediciones ilustradas y con espléndida tapa en cromo a 0.40 el tomo.

*Amores y Orgías de los Papas*, por B. Feddernoli.

*Los Misterios de la Inquisición*, por M. V. de Tereal.

*Los Misterios del Vaticano*, por D. Itálico.

*La hija del Cardenal*, por Félix Guzzoni.

*La Religión Natural*, por Juan Meslier, cura de Etrepigny.

*La Razón, la Fé y la Religión Universal*, por R. Verea.

*Las Ruinas de Palmira*, por el Conde F. de Volney.

*La Religión al alcance de todos*, por Ibarreta.

Todas las obras de La Escuela Moderna, en tela 0.40 y en rústica 0.20.

*El Hombre y la Tierra*, por Eliseo Reclus, (6 tomos) a $4.25 el tomo.

*Cartilla*, primer libro de lectura, 0.20.

Todas las obras de sociología, literatura, ciencia y arte, a 0.20 el tomo.

Folletos a 10 centavos: *Entre Obreros, El Asesinato de Ferrer, Burgueses y Proletarios.*

A 7 centavos: *Un grano de Arena, Cuestiones de Enseñanza, La Anarquía ante los Tribunales, Cantos de Vida, El Botón de Fuego.*

A 5 centavos: *Bienvenida, Nueva Ciencia de Curar.*

A 3 centavos: *Entre Campesinos*, (de 25 ejemplares en adelante a 2 centavos), *El Trabajador Libre, Reacción y Progreso, La Idea Anarquista* y un surtido extenso de folletos a dos y tres centavos.

Los pedidos acompañados de su importe, más agregando el importe del franqueo y el del certificado, en caso se quiera recibir con toda seguridad, sin cuyo requisito no serviremos ningún pedido.

## Solicitudes

Se desea saber el paradero del compañero Antonio Castro Soto. El que pueda dar razón diríjase a esta Administración a nombre de Manuel Vilar.

A quien sepa el paradero del compañero Manuel Rodriguez y Rodriguez, de la Coruña, España, se le suplica lo comunique a su hermano, Emilio Rodriguez, calle San Pedro 22, Habana.

El interesado, cuyo paradero se desea saber, se encontraba de sereno de comercio, el año 1907, en Jatibonico.

## ADMINISTRACION

### INGRESOS

HABANA, Venta en los puestos: 0.38: M. Reboredo, 0.40: J. García, 0.20: F. Campos, 0.20: E. P. Vázquez, 0 40: G. Fierro, 0.10: J. Freire, 0.10: M. Rodriguez, 0.20: C. González, 0.20: L. Vega, 0.20: A. Díaz, 0.20: A. Tenreiro, 0.40: J. Alonso, 0.20: J. Piñón, 0.20: Dependientes H. y R., $1.00: P. Carballo, 0.20: Gómez, $1.00: F. Barrio, 0.20: GUARACABUYA, Ricardo Gayoso, por paquetes, $1.05: BETHEL, Víctor Valle, $1.05: BENAVIDES, Sebastián E. Fernández, de varios, $2.10: ALTO CEDRO, Celestino Fernández, 0.10: CIEGO DE AVILA, Grupo «Armonía», por paquetes, $3.00: NERVA, G. M. Durán, por conducto de «Tierra y Libertad», número 223, por paquetes, pago hasta el número 558, $2.00: MARIANAO, Nicolás Arcas, 0.43: CAIMANERA, José Monferrer, por paquetes, pago hasta la fecha, $4.70: MARIANAO, Modesto Loza, 0.20: A. Caraballo, 0.40: C. Vázquez, 0.40: A. Pedemonte, 0.20: L. Peña, 0.05: VUELTAS, Avelino Duarte, 0.30: General Carrillo, Benito Vila, por paquetes, 0.38: ROSEBUD, León Cárdenas, por paquetes, 0.52.—TOTAL: $22.66.

### GASTOS

Déficit del número 565, $317.84; Descuento al cobrador del 25 por 100 de $5.40, $1.35; Franqueo extranjero, $2.26; Id. Estados Unidos, $0.40; Id. ciudad, $0.20; Id. correspondencia, $0.57; Conducción papel correo, $0.40; Impresión del número 565, (3,500 ejemplares), $37.05; Administración y Redacción, $9.00.—TOTAL: $369.07.

### RESUMEN

| | |
|---|---|
| Ingresos . . . . . . . . . . | $ 22.66 |
| Egresos . . . . . . . . . . | 369.07 |
| Déficit para el número 566 . . | $ 346.41 |

---

Stefánoff hablaba con una tranquilidad extraordinaria, sin dar importancia al acto. Poco le importaban las víctimas, desde el momento en que el explosivo había dado sus frutos.

¿Y qué? ¿Que tal vez podía haber, entre los muertos, algún inocente o inofensivo transeunte? ¿Acaso en las guerras no mueren a millares los inocentes, sin que *la opinión* pública se preocupe de ellos? Además, ¿qué importan las consecuencias, si el acto es hermoso? La destrucción no puede detenerse a escoger: su acción es violenta, rápida, purificadora.

—¡Hé ahí el anatema que mejor efecto produce entre la policía! Las amenazas por escrito y las maldiciones no hacen mella alguna en los bárbaros; mi *sistema*, sí.

El macedoniano me explicó cómo había depositado el explosivo.

—Te aseguro que ya me cansaba de pasear mi *máquina* por la capital, pues a media noche todavía la llevaba en brazos . . .



—Aquella temeridad rayaba en la locura.

Aquel valor era inconcebible en un hombre como Stefánoff, conocido y perseguido por toda la policía de Salónica.

Stefánoff luchaba con la muerte y la vencía siempre.

¿Hasta cuándo? . . .

—¿Creerás que me están acometiendo deseos—prosiguió el exterminador—de ir a presenciar, por mis propios ojos, los frutos de mi obra? . . .

Yo le disuadí.

¿Para qué? No era nada prudente, en aquellos momentos, de acercarse al fuego. La fuerza pública debía estar sin duda al acecho, y si álguien le reconocía allí, en el lugar mismo de la catástrofe, todo estaba perdido.

—Tienes razón,—asintió.—Nunca es demasiado tarde para ir al *trapecio.* Todavía quedan en pie muchos puestos de policía.

Y dejó escapar una sonrisa . . .

Poco antes de medio día vino a vernos un compañero.



—No olvides que la marcha está fijada para el amanecer y que hay que tomar muchas precauciones para el embarque,—agregó mi amigo.

El otro salió, prometiendo volver por la noche, con todo lo necesario.

Cuando estuvimos sólos, Stefánoff llamó a la cíngara para que nos comprara algunas provisiones.

—Hoy comeré de buen apetito,—dijo.

La tarde se pasó arreglando mis maletas y las de Stefánoff, pues éste comprendía que su marcha no podía tardar y que tenía que preveerlo todo.

Serían sobre las siete de la tarde, Stefánoff se sintió indispuesto. Su rostro adquirió un tinte amarillo pálido y bruscamente su respiración se hizo ruidosa . . . Aturdido, se dejó caer en el sofá.

—¿Qué tienes?

—Nada . . . No es nada . . . Estoy cansado, muy cansado. Ya va para tres noches que no duermo. Esto es la falta de reposo.



—¿Todo ha marchado bien?—pregunté.

—Hasta la hora presente, sí. Mañana veremos si hay noticias . . .

El resto de la noche lo pasamos de conversación, pues ni él ni yo teníamos sueño.

El tema fué mi viaje. Decidimos que que yo saldría de Salónica al amanecer del día siguiente, pues había un vapor anclado en el muelle que iba a zarpar a la madrugada, y cuyo capitán era un bravo hombre amigo de un compañero nuestro.

Serían las ocho de la mañana cuando Stefánoff se dispuso a bajar a la calle.

—Voy a comprar un periódico. Vengo al momento.

Cinco minutos apenas habían transcurrido, cuando Stefánoff subió con un periódico en las manos.

Su semblante expresaba una alegría extraordinaria.

—Toma y lee,—dijo, tendiéndome el papel.